

RELACIONES ENTRE ASERTIVIDAD Y ESTILOS COGNITIVOS

Anibal Meza Borja*

Universitarias de nivel socio-económico alto y bajo fueron comparadas en su asertividad (general, AG, defensiva, AD; y expansiva, AE) y en su estilo cognitivo (dependencia-independencia de campo DC-IC). Las de nivel alto tuvieron mayor independencia de campo no difirieron de las de nivel bajo en AG aunque respondían diferencialmente a ciertos ítems. No difirieron en AE pero sí en AD, siendo las de nivel alto más asertivas. Los estilos cognitivos y la AD correlacionaban, siendo más asertivas las mujeres con independencia de campo.

Two female samples from high (HS) and low (LS) social-economic level were evaluated in Assertiveness (General GA, Defensive DA and Expansive EA) and in Cognitive Styles (Field Dependence-Independence FD-FI). Both samples differed on cognitive styles, being HS more field independent; both samples did not differ quantitatively on GA but it could be noted some difference in the kind of assertiveness items to which they responded differently. No difference was observed on EA but significant differences were found on DA, being HS more assertive.

* El autor expresa su gratitud al Dr. Federico León por su generosa donación de materiales para la evaluación de los estilos cognitivos; a Mercedes Leveroni por su colaboración en la conducción de las pruebas; y a Cecilia Salgado por su colaboración dactilográfica.

El supuesto central en una investigación (Meza, 1988b) como la que aquí se reporta parcialmente, es que la conducta debe ser asumida desde una perspectiva molar, considerándola como organizada en cuatro planos o niveles: afectivo (aspecto energético), cognitivo (aspecto estructural, de contenido y de dirección), ejecutivo (aspecto expresivo) e interpersonal (aspecto contextual). “Cada uno de estos niveles está ligado a determinados modos peculiares de actuación que se denominan *estilos*, los cuales tamizan la conducta en general haciéndola cohesionada y consistente intrapersonalmente y diferente de una persona a otra (hablándose entonces de estilos afectivos, cognitivos, expresivos y de orientación interpersonal)” (Meza, 1987, p. 163).

En aquella investigación, además, se partió de la idea según la cual la *conducta asertiva* se genera y mantiene en base a los mismos niveles que se acaban de señalar. Aquí sólo nos referimos a los estilos cognitivos que podrían estar ligados, en algún sentido, a la conducta asertiva.

Tipo de análisis

Para los efectos de este reporte, un cierto tipo de análisis se basa en el empleo de dos muestras criterialmente contrastadas por condición socio-económica; sin embargo, la clase socioeconómica no es considerada en su probable estatus de variable “independiente”. Nos servimos instrumentalmente de la distinción *clases socioeconómicas alta y baja*, como un modo de hacer visibles ciertas relaciones entre variables psicológicas. Al uso de la distinción clase *socioeconómica alta y baja* como un artefacto subyace la idea de que el funcionamiento psicológico general está diferenciado por la pertenencia a uno o a otro grupo socio-económico.

Difiniciones de asertividad en la investigación y su medición

- a. *Asertividad general*, se utiliza en el sentido de la expresión “inteligencia general”, en la cual no interesa a expensas de qué dimensiones o aspectos particulares se puede dar cuenta del rendimiento intelectual general. Un instrumento que al parecer evaluaba asertividad general resultó ser la Prueba de Asertividad ML.

- b. *Asertividad defensiva*, es considerada como uno de los componentes más representativos de la asertividad y se la identifica como aquella que está orientada a preservar el territorio o los derechos ya ganados por una persona. Fue evaluada con la Escala de Asertividad del Inventario de Asertividad y Agresividad de Bakker en tanto que el análisis de sus ítems reveló que evaluaba "defensividad" y un tipo de franqueza desplegado con fines defensivos (Bakker et al. 1977).
- c. *Asertividad expansiva*, (de iniciativa o acometividad), es aquella que permite ganar territorio o derechos y por el análisis del Inventario de Bakker advertimos que la Escala de Agresividad evaluaba este tipo de asertividad, antes que agresividad *per se*, de allí que decidimos utilizar tal escala en la evaluación de asertividad expansiva.

Problemática de la Investigación

La temática de la asertividad se inscribe en el contexto clínico. Implicancias de este orden se advierten cuando se observa, por ejemplo, cómo en el origen de algunas neurosis depresivas podría ubicarse a la falta de asertividad como el principal problema. Una persona de la que abusan siempre o a la que nunca tienen en cuenta y que no posee habilidades asertivas, terminará por tener una baja autoestima y un afán disminuido de logro, pudiendo terminar en un estado de desesperanza aprendida, para citar sólo tres efectos probables de la falta de asertividad.

Sin embargo, consideramos que el estatus de la asertividad-inasertividad trasciende la utilidad y el interés sólo clínicos, pues dicho estudio podría constituirse —una vez abierta la línea de investigación en este campo— en un recurso valioso para conocer y luego explicar algunas características psicológicas que suelen ser consideradas como elementos de la idiosincrasia o de la personalidad básica de los peruanos. De aquí que la problemática de la asertividad comporte ciertas implicancias de orden social.

Antecedentes

Si bien es cierto que el interés por el tema de la asertividad tiene ya una antigüedad de cerca de tres décadas en los Estados Unidos, desde los trabajos pioneros de Lazarus, Salter y Wolpe (Fensterheim, 1982), en nuestro país no se ha reportado ningún estudio empírico en el área, sino hasta fechas muy recientes (v. g. Salgado, 1989).

Con todo, los antecedentes más cercanos de nuestra investigación son los trabajos de Vásquez de Velasco (1983) y Meza & Lazarte (1984).

Vásquez de Velasco, condujo un estudio de validación de un Programa de Aprendizaje Estructurado en adolescentes limeños deficitarios en habilidades sociales. Meza & Lazarte de otro lado, en un trabajo teórico revisaron la literatura con propósito de rigORIZAR el empleo del concepto de asertividad-inasertividad, dado que advirtieron que ese concepto se superponía tanto en la literatura como en las pruebas para su medición, con los conceptos de timidez y ansiedad social. Hallaron, además, que los instrumentos para evaluar la asertividad incluyen items que rebasan el nivel abierto de la conducta, resultando inconsistentes con las definiciones que enfatizan su *dimensión conductual observable*.

Como un subproducto de su revisión, Meza & Lazarte, en base a aspectos acertados de algunos instrumentos de medición, construyeron una prueba, la misma que ha sido utilizada en esta investigación.

Cabe agregar que la mayor cantidad de publicaciones sobre asertividad informa de investigaciones en entrenamiento asertivo (véase por ejemplo, Bower, 1980; Eisler, 1981; Hersen et al., 1980; Kazdin, 1980). Sin embargo, afortunadamente van ganando espacio investigaciones psicométricas que intentan deslindar conceptuales relevantes. Así, Margalit & Mauger (1984 y 1985), están interesados en estudios transculturales entre israelíes y norteamericanos, que indagan por la ortogonalidad o no-ortogonalidad de la asertividad con la agresividad; Ramanaiah et al. (1985) examinan la hipótesis de que la gente asertiva difiere de la inasertiva en términos de estructura de la personalidad y de valores de autorrealización; Riso (1984) discute el rol de la percepción social en la conducta asertiva; y Ritter & Dickson (1985) examinan las relaciones empíricas entre deseabilidad social y asertividad.

Por lo que respecta a los estudios en estilos cognitivos se advierte en el Perú una situación carencial también sorprendente si se considera que ellos están presentes en la investigación a nivel de la psicología internacional desde finales de la década del 40 (Witkin & Goodenough, 1981/2).

Una revisión de los *Psychological Abstracts* permite ver la permanencia de los estilos cognitivos de dependencia-independencia de campo como materia de investigación en la psicología extranjera. Así por ejemplo, Davies (APA, 1986a) publica en 1985 una investigación acerca de como las diferencias en la persistencia de las creencias dependen de los estilos cognitivos y Mwamwanda et al. (APA, 1986b), publican en 1985 un trabajo que relaciona teórica y empíricamente la diferenciación psicológica y la extraversión.

De otro lado, la revisión de un período de cinco años (1982-1986) en los *Psychological Abstracts* no reportó sino un antecedente en cuanto a establecer la relación entre asertividad y estilos cognitivos, se trata del trabajo de

Gozalvez, Chabrol & Moron (APA, 1986c), quienes al relacionar la asertividad con la dependencia-independencia de campo y el locus de control, evaluando adolescente con intentos de suicidio, hallaron que los tres conceptos no eran interdependientes (contrariamente a como habían hipotetizado).

De los constructos en estudio

La Asertividad. Hablar de asertividad remite a su opuesto, la inasertividad o ausencia de asertividad, ambas constituyen los polos de un continuo en el que el extremo asertivo representa a la conducta adaptativa y el inasertivo, representa a una conducta desadaptativa neta.

Y si bien el estudio de la asertividad tuvo un comienzo auspicioso al punto de considerársela una de las más promisorias contribuciones a la terapia de la conducta (Bandura, citado por Bakker et al. 1977), relativamente poca investigación ha sido efectuada sobre el asunto. Mc Fall & Marston (citados por Rich y Schroeder, 1976) intentan explicar tal situación, al señalar la existencia de cuatro áreas problema: 1) la falta de una adecuada definición de asertividad, 2) la falta de precisión en la identificación de los componentes de la asertividad, 3) la carencia de instrumentos de medición de la asertividad lo suficientemente confiables y objetivos, y 4) la falta de una estrategia terapéutica coherente de la asertividad.

Considerando las áreas problema anotadas, es comprensible la escasa disposición para investigar en este campo. Con todo y siguiendo en líneas generales a Rich & Schoroeder (1976), se puede hacer el intento de buscar una definición más específica de la asertividad, identificando los elementos comunes a las categorías de definiciones hasta ahora propuestas (cf. Rich & Schroe-der, 1976; y Fernández & Carrobles, 1983). Podría decirse entonces que la asertividad es una conducta abierta, interpersonal, fundamentalmente verbal-vocal, que busca ampliar y mantener el "campo" que el sujeto controla antes de entrar en interacción con otros; se trata de una conducta adaptativa que puede descomponerse en varias clases de respuestas (cognitivas, afectivas, motoras, etc); representa una *habilidad social*, por lo tanto es aprendida.

Podría agregarse que la asertividad no supone una condición de "todo o nada", de manera que las personas no son asertivas o inasertivas en un ciento por ciento, ni en todas las circunstancias.

Por lo que respecta a problemas de medición puede decirse que, aún cuando la asertividad se empieza a trabajar desde la década del 50, es recién a fines de los 60 que se desarrollan instrumentos para su evaluación, mismas que a pesar de revelar la falta de criterios conceptuales compartidos, resultan útiles (ver Rich & Schroeder, 1976; Fernández & Carrobles, 1983).

Los estilos cognitivos. Puede definirse estilo cognitivo como un "mediador hipotetizado" (que) hace referencia a las formas consistentes en que los individuos organizan sus ambientes" (Goldstein & Blackman 1988, p. 145). Hay que tener en cuenta que al igual que otros conceptos psicológicos como inteligencia y personalidad, carecen de existencia física y que, antes bien, los estilos cognitivos resultan constructos; ellos se constituyen en un recurso útil para explicar *las regularidades y la consistencia en el procesamiento de la información*, que se traducen en la regularidad y la consistencia de la conducta.

La dependencia y la independencia de campo forman parte del concepto mayor de diferenciación psicológica, el cual implica cierta especialización de las funciones psicológicas.

En este estudio se indaga por las relaciones entre la asertividad (variable de respuesta) y los estilos cognitivos (variables en el organismo). Las hipótesis planteadas al respecto son las siguientes:

Hipótesis General

Existen relaciones entre la asertividad y la dependencia-independencia de campo (Dc-Ic).

Hipótesis Específicas

- A mayor nivel de independencia de campo mayor nivel de asertividad.
- Existen diferencias significativas en los niveles de asertividad "general" entre las muestras A y B, a favor de la muestra A (A más asertiva).
- Existen diferencias significativas en los niveles de asertividad "defensiva" entre las muestras A y B, a favor de la muestra A (A más asertiva).
- Existen diferencias significativas en los niveles de asertividad "expansiva" (acometividad) entre las muestras A y B, a favor de la muestra A (A más asertiva).
- Existen diferencias significativas en independencia-dependencia de campo entre las muestras A y B, a favor de la muestra A (A más independiente).

Método y Muestra

Esta es una investigación ex-post-facto que combina dos tipos de tratamiento estadístico de los datos según el análisis de interés; en ambos casos sin embargo, el diseño de investigación corresponde al de dos muestras independientes. Así, cuando se ha querido investigar un primer conjunto de hipótesis (por grupos de criterio bipolar en la variable independiente) se ha empleado la Prueba de Probabilidades Exactas de Fisher y cuando se ha querido investigar

un segundo conjunto de hipótesis (por grupos contrastados socio-económicamente) se ha empleado la Prueba de la Chi Cuadrada. Adicionalmente, se hacen análisis cualitativos.

Fueron empleadas dos muestras femeninas “disponibles”, frecuentes en estudios psicológicos. La muestra A, de clase socioeconómica media alta, la conforman estudiantes de primer y segundo años de psicología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Operativamente la consideramos de clase alta por estudiar en una universidad privada de primera categoría en la ciudad de Lima.

La muestra B, de clase socioeconómica media baja, constituída por estudiantes de primer y segundo año de las distintas facultades de la Universidad Nacional de Educación que estaban tomando algún curso de Psicología. Operativamente la consideramos de esta clase por estudiar en una Universidad Estatal de escasos recursos económicos, ubicada fuera de Lima (Chosica).

Las muestras A y B estuvieron conformadas por 36 y 70 estudiantes respectivamente, con promedios de edad de 19.86 y 20.11 años y desviaciones estándares de 2.07 y 2.31. Del conjunto de miembros de la muestra B fueron conformándose submuestras para la muestra prueba del primer conjunto de hipótesis y la totalidad de ambas muestras fueron empleadas para la puesta a prueba del segundo conjunto de hipótesis.

Definición de Variables

- *Variable dependiente:* Decidimos considerar la asertividad como la variable dependiente, distinguiéndose tres clases de asertividad: general, defensiva y “expansiva” o de iniciación. Operacionalmente: asertividad general, definida por los puntajes en la PA-ML; asertividad defensiva, definida por los puntajes en la escala de asertividad del Inventario de Bakker y asertividad expansiva, definida por los puntajes de la escala de agresividad del mencionado Inventario.
- *Variable independiente:* Dependencia-independencia de campo, definida por la cantidad de éxitos en la Prueba de Figuras Ocultas.
- *Variables de Control:* Edad: mayores de 15 y menores de 30 años; sexo: femenino; nivel educacional: primero o segundo año de instrucción universitaria; clase socioeconómica: alta y baja.

Instrumentos y Procedimientos

Inventario de Asertividad y Agresividad de Bakker et al.: Se trata de un reactivo breve que evalúa dos aspectos diferentes de la asertividad (defensividad y acometividad), fácil de aplicar y consistente con ciertos criterios metodológi-

cos derivados del examen de otros instrumentos de evaluación de las asertividad (Cf. Meza & Lazarte, 1984). Está constituido por dos escalas separadas, de 18 items cada una, evaluando defensividad y acometividad. Los items ofrecen la descripción de una situación específica, seguida por una reacción definida; las repuestas son dadas en términos de la ubicación del sujeto en una escala de cinco puntos, entre "casi siempre" y "casi nunca".

Los índices de confiabilidad test-retest originales fueron de 0.75 y 0.88 para las escalas de asertividad y agresividad, respectivamente, y los índices de confiabilidad por el método de correlación de mitades fueron de 0.58 y de 0.67 para la asertividad y la agresividad, respectivamente. Se utilizó una versión traducida por Meza & Lazarte y las únicas medidas de confiabilidad para el inventario fueron establecidas por el método de correlación de mitades y los índices hallados fueron de 0.50 y de 0.42 para la asertividad y la agresividad en la muestra A y de 0.48 y de 0.23 para la asertividad y la agresividad en la muestra B.

Prueba de Asertividad ML. Es asimismo un reactivo breve que consta de un Sondeo de Opinión, que pretende controlar la influencia de factores axiológicos; de un cuestionario de 20 items en cuya primera parte se plantean preguntas que demandan elecciones entre Sí y No y cuya segunda parte contiene interrogantes únicamente susceptibles de respuestas desarrolladas; y de una sección de Ensayo Abierto, que permite anotar información sobre factores paralingüísticos como latencia y duración de la respuesta, tono de voz, postura, gestos, contacto visual, etc. (en esta investigación se excluyó la tercera parte por dificultades para conducir las entrevistas individuales en la muestra B). La prueba, al parecer, evalúa asertividad general puesto que incluye items sobre defensividad y franqueza, autoconfianza; y, en menor medida, acometividad. La confiabilidad por el método de correlación test-retest arrojó valores de 0.76 y de 0.60 para las muestras A y B, respectivamente; la validez fue establecida por la correlación con una medida de criterio exteno (el Inventario de Bakker, considerado separadamente en sus escalas de asertividad y agresividad), hallándose correlaciones bajas como puede verse en la tabla 1. Meza 1988a.

Tabla 1
Coeficientes de correlación de la PA-ML con las Escalas del Inventario de Bakker, en las muestras A y B.

PA-ML vs.	Muestra	
	A	B
As Bakker	r = 0.36	r = 0.29
Ag Bakker	r = 0.35	r = 0.26

Prueba de Figuras Ocultas. Prueba de aplicación colectiva. Cada reactivo de los 25, consiste en una figura compleja al interior de la cual el sujeto debe descubrir la figura simple del caso y delinearla con un lápiz de color las figuras simples son ocho, y aparecen en la última página del cuadernillo. El supuesto es que los independientes de campo tienen una mayor cantidad de éxitos en la tarea.

Resultados

Los resultados fueron recogidos en una matriz global de datos para cada grupo, ella consignaba los puntajes en las diversas pruebas. Aquí sólo ofrecemos los promedios y desviaciones estándares para ambas muestras (ver Tabla 2).

Tabla 2
Promedio y desviaciones estándares en las pruebas de Asertividad M-L, de Bakker y de Figuras Ocultas en las Muestras A y B.

	MA		MB	
	X	05	X	05
PA-ML	14.54	3.82	14.76	2.08
ASB	66.88	7.84	58.29	8.55
AGB	58.85	6.58	57.89	7.35
PFO	20.20	2.96	15.31	3.42

1. Resultados por grupo de criterio bipolar en estilos cognitivos

Operativamente se consideró que en la prueba de figuras ocultas (PFO) puntajes por encima de 19 corresponderían a sujetos independientes de campo y que puntajes por debajo de 12 correspondería a sujetos dependientes de campo este criterio derivó de considerar los promedios y desviaciones estándares en la PFO en la muestra B (Ver Tabla 2).

Este criterio dió lugar a dos grupos de 15 dependientes y 14 independientes de campo, en la muestra B. Con sus puntajes en la PFO y en la prueba de asertividad fueron preparadas las tablas de contingencia de 2 x 2, con la finalidad de aplicar la Prueba de Probabilidades Exactas de Fisher. Hay que hacer notar que de este conjunto de sujetos dependientes e independientes de campo se seleccionaron, para las tablas de contingencia, sujetos con baja y alta asertividad (general, defensiva y expansiva, respectivamente).

Dependencia—Independencia de Campo y Asertividad General

En cuanto a la asertividad general, operativamente se consideraron dos categorías: Alta y Baja Asertividad y los valores para cada categoría fueron de 17 o más para la primera y puntajes por debajo de 12 para la segunda (ver Tabla 2). Las frecuencias observadas para esta relación aparecen en la Tabla 3.

Tabla 3
Tabla de Contingencia para la Dependencia-Independencia de Campo y la Asertividad General.

	Alta ASG	Baja ASG	Totales
Ic	4	1	5
Dc	3	2	5
Totales	7	3	10

En la tabla de Valores Críticos de D (o C) en la prueba de Fisher (Siegel, 1974, p. 290), para los totales del margen derecho: $A+B = 5$ y $C+ D = 5$, se reemplaza B por A y el valor crítico para C es de 0. En nuestra Tabla 3, el valor de C observado es 3, siendo mayor que el valor de la tabla del texto, de allí que debe aceptarse la hipótesis de nulidad.

Dependencia-Independencia de Campo y Asertividad Defensiva

Para el caso de la asertividad defensiva se decidió operativamente que valores por encima de 70 determinarían la Alta Asertividad Defensiva y que puntajes por debajo de 48 determinarían la Baja Asertividad (ver Tabla 2), de aquí se llega a las frecuencias observadas en la Tabla 4.

Tabla 4
Tabla de Contingencia para la Dependencia-Independencia de Campo y la Asertividad Defensiva

	Ic	Dc	Totales
Alta AsD	4	1	5
Baja AsD	0	5	5
Totales	4	6	10

En la tabla de Valores Críticos del texto de Siegel (1974) para los totales en el margen derecho: $A + B = 5$ y $C + D = 5$, se reemplaza B por A y el valor crítico para C es de 0, valor que coincide con la frecuencia observada en la celdilla C en nuestra Tabla 4; siendo así, debe aceptarse la hipótesis planteada al respecto.

Dependencia-Independencia de Campo y Asertividad Expansiva

En la asertividad expansiva, operativamente se consideraron puntajes por encima de 66 y por debajo de 50, para la Alta y Baja Asertividad, respectivamente. Las frecuencias observadas para esta relación aparecen en la Tabla 5.

Tabla 5
Tabla de Contingencia para la Dependencia-Independencia de Campo y la Asertividad Expansiva

	Ic	Dc	Totales
Baja AsE	3	3	6
Alta AsE	2	0	2
Totales	5	3	8

En la tabla de Valores Críticos de D o C en la Prueba de Fisher (Siegel, 1974) para los valores derechos de $A + B = 6$ y $C + D = 2$, se espera un valor de D o C de 6 que no se cumple en nuestra tabla 10 desestimándose la posibilidad de probar esta hipótesis por el método de la tabla I en el texto de Siegel.

Aplicando la fórmula, la probabilidad obtenida es excesivamente grande: $p = 0.35$, debiendo aceptarse la hipótesis de nulidad.

2. Resultados por grupos socio-económicamente contrastados

Por lo que respecta a este conjunto de hipótesis, en todos los casos se establecieron intervalos de puntajes a fin de proceder con los cálculos para la prueba de hipótesis mediante la Chi Cuadrada.

Asertividad General

En la tabla 6 aparecen las frecuencias observadas y esperadas para la asertividad General en las muestras A y B; con tales frecuencias, se obtiene

una $X^2 = 5.45$ que con 3 gl está por debajo de la X^2 en la tabla de valores críticos para el Chi cuadrada (7.82 a un nivel de confianza de 0.05); de aquí que debe aceptarse la hipótesis de nulidad, según la cual no existe ninguna relación significativa entre la asertividad general y la clase socioeconómica.

Tabla 6
Asertividad General en las muestras A y B

Muestra	Intervalos				Totales
	5-8	9-12	13-16	17-20	
MA	0 = 2 e = 0.67	0 = 3 e = 4.41	0 = 21 e = 22	0 = 10 e = 8.83	36
MB	0 = 0 e = 1.32	0 = 10 e = 8.58	0 = 44 e = 42	0 = 16 e = 17.16	70
Totales	2	13	65	26	106

Pero si bien al parecer no existen diferencias en el nivel de asertividad general entre las muestras A y B, cuando se resumen las respuestas por ítem y se generan los porcentajes de respuesta inasertivas, que aparecen en la tabla 7, se aprecian ciertas diferencias cualitativas entre los grupos. Así se ve que los porcentajes de respuestas inasertivas en el Sondeo de Opinión son más altos para la muestra B en los ítems 1, 2, 4, 5, y 7 y son bajos sólo para los ítems 3 y 9; en la sección del cuestionario de asertividad, son los ítems 1, 2, 8 y 9 los que presentan más altos porcentajes de respuestas inasertivas en la muestra B y más bajos en los ítems 3, 4, 5, 7, y 10; en el cuestionario, son más altos los porcentajes en los ítems 1, 3 y 6 para la muestra B y son más bajos en los ítems 2, 4, 8 y 9. Estas observaciones sugieren que siendo los resultados cuantitativos en asertividad general casi similares, esos resultados globales se alimentan por ciertos matices diferenciales de la asertividad en cada una de las muestras.

Asertividad Defensiva

En la tabla 8 aparecen las frecuencias observadas y esperadas para la relación existente entre asertividad defensiva y clase socioeconómica, con esos datos se obtiene una $X^2 = 20.85$, mayor que 16.27 en la tabla de valores críticos para Chi cuadrada, con 3 gl, a un nivel de confianza de 0.001. En consecuencia debe rechazarse la hipótesis de nulidad en este caso.

Tabla 7

Porcentajes de Respuestas Inasertivas y Variabilidad Porcentual en la PA ML en las Muestras A y B

Sub Prueba	Item	Porcentaje muestra A sobre n=36	Porcentaje muestra B sobre n=70	Variabilidad porcentual
Sondeo de Opinión	1	38.88	42.85	3.97
	2	63.88	82.85	18.97
	3	44.44	35.71	8.73
	4	00.00	21.42	21.42
	5	11.11	34.28	23.17
	6	11.11	10.00	1.11
	7	08.33	12.87	4.52
	8	08.33	08.57	0.24
	9	11.11	01.42	9.69
	10	19.44	20.00	0.56
Cuestionario	1	02.77	08.57	5.80
	2	25.00	35.71	10.71
	3	22.22	17.14	5.08
	4	33.33	24.28	9.05
	5	33.33	20.00	13.33
	6	08.33	10.00	1.67
	7	36.11	18.57	17.54
	8	16.66	35.71	19.05
	9	13.88	41.42	27.54
	10	61.11	57.14	3.97
Cuestionario	1	13.88	31.42	17.54
	2	13.88	05.71	8.17
	3	33.33	54.28	20.95
	4	44.44	22.85	21.59
	5	22.22	22.85	0.63
	6	13.88	27.14	13.26
	7	36.11	37.14	1.03
	8	11.11	02.85	8.26
	9	27.77	11.42	16.35
	10	36.11	37.14	1.03

Tabla 8
Asertividad Defensiva en las Muestras A y B

Muestra	Intervalos				Totales
	30-44	45-59	60-74	75-89	
MA	0 = 0 e = 0.69	0 = 7 e = 14.55	0 = 22 e = 17.67	0 = 6 e = 2.07	35
MB	0 = 2 e = 1.30	0 = 35 e = 27.44	0 = 29 e = 33.32	0 = 0 e = 3.92	66
Totales	2	42	51	6	101

Asertividad Expansiva

La Tabla 9 muestra las frecuencias observadas y esperadas que permitirían el análisis de la relación entre la asertividad expansiva y la clase socioeconómica, obteniéndose una $X^2 = 1.37$, muy pequeña respecto del valor crítico para el nivel de confianza de 0.05; por lo que hay que aceptar la hipótesis de nulidad.

Tabla 9
Asertividad Expansiva en las Muestras A y B.

Muestra	Intervalos				Totales
	35-44	45-54	55-64	65-74	
MA	0 = 0 e = 34	0 = 10 e = 9.35	0 = 18 e = 19.75	0 = 7 e = 5.54	35
MB	0 = 1 e = 0.65	0 = 17 e = 17.64	0 = 39 e = 37.24	0 = 9 e = 10.45	66
Totales	1	27	57	16	101

Dependencia-Independencia de Campo

En la tabla 10 se observan las frecuencias encontradas y esperadas para la relación entre dependencia e independencia de campo y la clase socioeco-

nómica, obteniéndose una $X^2 = 29.65$, significativa al nivel de confianza de 0.001 con 3 gl, rechazándose en consecuencia la hipótesis de nulidad.

Tabla 10
Dependencia-Independencia de Campo en las Muestras A y B

Muestra	Intervalos				Totales
	2-7	8-13	14-19	20-25	
MA	0 = 0 e = .33	0 = 3 e = 6.93	0 = 8 e = 15.84	0 = 23 e = 10.89	34
MB	0 = 1 e = .66	0 = 18 e = 14.06	0 = 40 e = 32.15	0 = 10 e = 22.10	69
Totales	1	21	40	33	103

Discusión

Lo primero que debe señalarse es que los estudios que relacionan las variables asertividad y estilos cognitivos de dependencia-independencia de campo son virtualmente inexistentes, de modo que las contrastaciones con otros estudios resultan limitadas.

En general, los resultados encontrados apoyan sólo parcialmente nuestra hipótesis general, en el sentido que existe relación entre estilos cognitivos y una clase de asertividad: la asertividad defensiva. Ello quizá se deba a ciertas varianzas secundarias: 1) por los instrumentos empleados; así la prueba de asertividad general usada es una prueba corta, que pretende explorar varios componentes de la asertividad; y, 2) por las muestras, tal vez la selección de muestras femeninas oculta algún efecto de los estereotipos del rol sexual en la expresión de la asertividad, como encontraron Mauger & Adkinson (citados por Margalit & Mauger, 1985), quienes advirtieron que las mujeres puntuaban más bajo que los hombres precisamente en asertividad de Iniciación (llamada Expansiva por nosotros) y en Asertividad de Defensa más no en otros tipos de asertividad cuando emplearon el Sondeo de Conducta Interpersonal —más adelante, discutimos el problema de los instrumentos de medida de la asertividad—.

Esa relación entre estilos cognitivos y asertividad tiene su expresión cuando se componen grupos de criterio bipolar en estilos cognitivos (dependientes versus independientes de campo) y cuando separadamente se examina el rol de la clase social en la manifestación de la asertividad defensiva y la característica dependencia-independencia de campo.

Por lo que respecta a las hipótesis específicas, pudo hallarse que existe una relación muy estrecha entre dependencia-independencia de campo y la asertividad cuando de asertividad defensiva se trata (Tabla 4). Podría argumentarse que los sujetos independientes de campo tendrían un concepto elevado del "territorio psicológico personal" y en consecuencia estarían más dispuestos a mantener la intangibilidad de ese territorio en tanto que sujetos dependientes de campo tendrían un sentido más debilitado del "territorio psicológico personal". Esta argumentación tiene apoyo teórico en los hallazgos de Greene (1977) que indicaban que los dependientes de campo expresan mayor complacencia conductual que los independientes de campo.

Por otro lado, no ha sido posible observar diferencias estadísticamente significativas en los niveles de asertividad general para las muestras A y B, llevando a aceptar la hipótesis de nulidad formulada al respecto. Pero queda por decir que si bien no se observan diferencias en los puntajes globales para la prueba utilizada en la presente investigación, existen ciertas diferencias de matiz en la asertividad entre las muestras. Esto que señalamos está en línea con los hallazgos transculturales de Margalit & Mauger (1984 y 1985), que hacían notar que no había diferencias en asertividad a secas entre los grupos que ellos emplearon (israelíes y estadounidenses) pero que podría advertirse ciertas diferencias en la clase de ítems de asertividad a la que respondían los de uno y otro grupo, concluyéndose que los puntajes globales podían estar alimentando por componentes distintos; para nuestra investigación, eso puede apreciarse al contrastarse las tablas 7 y 11.

Las hipótesis secundarias que suponen diferencias significativas entre los niveles de asertividad defensiva para las muestras A y B (a favor de la muestra A) es confirmada, obteniéndose un valor significativo para la Chi cuadrada (véase Tabla 8). Este hallazgo, por ejemplo, no puede ser contrastado con algún estudio previo; podría especularse que teniendo por lo general la gente de clase alta (o tendiendo hacia ella) mayor control sobre su entorno, está menos dispuesta a aceptar que se avasallen sus derechos y que la gente de clase socio-económica baja, está menos dispuesta a defender sus derechos dado que como grupo social ha experimentado la expoliación de sus derechos.

La hipótesis respecto de las diferencias en asertividad expansiva entre ambas muestras no se confirma; los dos grupos obtienen promedios casi idénticos (ver Tabla 9). Aquí también podría especularse que ciertas variables no consideradas en la investigación están jugando su papel para acercar las puntuaciones en ambos grupos dentro de la escala de asertividad expansiva como, por ejemplo, la motivación para el logro; hay que recordar que se trata de muestras universitarias; el hecho mismo de acceder a la educación superior, sea cual fuere el centro de estudios, resultaría un indicador de motivación para el logro e indirectamente, un indicador de acometividad, que podría expresarse también en circunstancias de interacción social e interpersonal.

Por otro lado, se pudo obtener evidencias para aceptar la hipótesis de que existen diferencias significativas en dependencia-independencia de campo, resultando —como se esperaba— la muestra A más independiente de campo. Este hallazgo es consonante con estudios que han señalado que en grupos sociales en lo cuales se enfatiza la crianza autoritaria y con preferencia por la conformidad, los individuos tienden a la dependencia de campo —este suele ser el caso de los individuos de clase socioeconómica baja— (Witkin, 1979; Witkin & Goodenough, 1981/2); de aquí que parece haber una relación entre dependencia de campo e inasertividad, tal como lo indica el valor de Ji cuadrada obtenido (ver Tabla 10), pudiendo suponerse además que en poblaciones cada vez menos asertivas la dependencia de campo será mayor, de modo que sujetos clínicamente inasertivos bien pondrían ser bastantes dependientes de campo.

Finalmente, se considera pertinente dar cuenta de las clases de items de asertividad que inclufan los instrumentos empleados en la investigación (véase las tablas 11, 12 y 13).

Tabla 11
Componentes Asertivos en la PA-ML

Componentes	Cuestionario A Items que miden el componente	Cuestionario B Items que miden el componente	Total de items por componente
Auto-Confianza	8, 9	2, 5, 8	5
Iniciativa	2, 7	6	3
Defensividad	3, 5	1, 4, 7	5
Franqueza	1, 4, 6, 10	3, 9, 10	7
Total	10	10	10

Tabla 12
Componentes Asertivos en el Bakker-Escala de Asertividad

Componentes	Items que miden el componente	Total de Items
Auto-Confianza	7	1
Iniciativa	— — — —	0
Defensividad	2, 4, 5, 6, 8, 13, 14, 15, 19	9
Franqueza	1, 13, 9, 10, 11, 12, 17, 18	8
Total		18

Tabla 13
Componentes Asertivos en el Bakker-Escala de Asertividad

Componentes	Items que miden el componente	Total de items
Auto-Confianza	— — —	0
Iniciativa	1, 2, 4, 7, 8, 9, 10, 12, 13, 14, 15, 17, 18	13
Defensividad	— — —	0
Franqueza	3, 5, 6, 11, 16	5
Total		18

Addendum. Al momento de estar en prensa este artículo, están en marcha las investigaciones de tesis de Melicia Vivar y de Hilda Becerra & José Kuan. La primera explora las relaciones entre asertividad y las dimensiones de la personalidad evaluadas por el Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPQ) y la segunda procura adaptar y estandarizar la Escala de Asertividad para Adolescentes (EAA) de Lee et al.; por su parte Martiza Rojas & Anibal Meza se disponen a conducir una investigación para establecer los índices de validez y confiabilidad de la Prueba de Asertividad (UNE) M-L, en su versión revisada y ampliada para recoger más componentes de asertividad.

Referencias

- APA (1986 a, b, c, d). Psychological Abstracts. Vol 73, Bakker C., Bakker, M. & Brest, S. The Measurement of Assertiveness and aggressiveness (Pre-print), 1977.
- Bower, S. (1980). Entrenamiento de la asertividad destinado a mujeres. En Krumboltz, J & Thoresen, C. *Métodos de Consejo Psicológico*. Bilbao: Descleé de Brouwer, 557-568.
- Eisler, R. (1980). Entrenamiento Asertivo en la situación de trabajo. En: Krumboltz, J. & Thoresen, C. *Métodos de Consejo Psicológico*. Bilbao: Descleé de Brouwer, 52-60. Fensterheim, H. & Baer, J. (1982) *No diga sí cuando quiera decir no*. Barcelona: Grijalbo.
- Fernández, R. & Carroble, J. (1983). *Evaluación Conductual*. Madrid: Pirámide.
- Greene, L. (1977). Effects of Field Dependence. En: Affective Reactions and Compliance in Dyadic Interactions, *Journal of Personality and Social Psychology*, 34 (4); 569-567.

- Kazdin, A. (1980). Desarrollo de la Conducta Asertiva a través del modelado encubierto. En: Krumboltz, J. & Thoresen, C. *Métodos de Consejo Psicológico*. Bilbao: Descleé de Brouwer, 568-582.
- Margalit, B. & Mauger, P. (1984) Cross-Cultural Desmotrations of Orthogonality of Assertiveness and Aggresiveness: Comparison between Israel and the United States. *Journal of Personality and Social Psychology*, 46 (6): 1414.
- Margalit, B. & Mauger, P. (1985). Aggresiveness and Assertiveness. A cross-cultural study of Israel and the United States. *Journal of Cross Cultural Psychology*, 16 (4): 497-511.
- Meza, A. & Lazarte, C. (1984). Asertividad: Problemas de Definición y de Medición. *Revista de Psicología (PUC)*, 2 (1-2), 5-31.
- Meza, A. (1987). Acerca de los estilos cognitivos: dependencia-independencia de campo. *Revista de Psicología (PUC)*, 5 (2), 161-176.
- Meza, A. (1988a). *Indices de Validez y de Confiabilidad de la Prueba de Asertividad M-L*. Lima (inédito).
- Meza, A. (1988b). *Relaciones entre Asertividad y estilos conginitivos, afectivos, y de orientación interpersonal*. Tesis de Maestría en Ciencias. Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Nawas, M. (1971a). El estilo de Vida I. Introducción y estilo expresivo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 3 (1): 91-107.
- Nawas, M. (1971b). El estilo de Vida II. Estilos cognitivos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 3 (2): 191-210.
- Nawas, M. (1971c). El estilo de Vida III. Estilos de orientación interpersonal y conclusiones. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 3 (3): 335-359.
- Ramanaiah, N.; Heerboth, J. & Jinkerson, D. (1985). Personality and self actualizing profiles of assertive people. *Journal of Personality Assessment*, 49 (4): 440-443.
- Rich, A. & Schroeder, H. (1976). Research Issues in Asertiveness Training. *Psychological Bulletin*, 83 (6): 1081-1096.
- Riso, V. (1984). La Percepción social en la conducta asertiva. *Revista de Análisis del Comportamiento*, 2 (3): 285-295.
- Ritter, D. & Dickson, D. (1985). Social desirability and Two self report measures of assertion. *Educational Psychology Research*, 5 (2): 113-115.
- Salgado, C. (1989). *Relaciones entre las Dimensiones de Personalidad y Asertividad en Estudiantes Pre-Universitarios del Distrito de Lima (Cercado)*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Lima: Universidad San Martín de Porres.
- Siegel, S. (1974). *Estadística no paramétrica aplicada a las ciencias de la conducta*. México D.F.: Trillas.
- Vásquez de Velasco, R. (1983). *Validación de un Programa de Aprendizaje Estructurado en Adolescentes Deficientes en Habilidades Sociales*. Lima, UPCH (Tesis Bach).

- Witkin, N. (1970). Psychological Differentiation. En: Warr, P (ed). *Thought and Personality. Selected Reading*. Middlesex, Penguin, 195-211.
- Witkin, H. (1979). Estilos cognitivos a través de las culturas. En: Gordon, F. & Marín, G. *Avances en Psicología Contemporánea*. México: Trillas, p. 63-81.
- Witkin, H. & Goodenough, D. (1981-82). *Cognitive Styles: Essence and Origins. Field Dependence and Field Independence*. New York, International Universities Press, Inc.